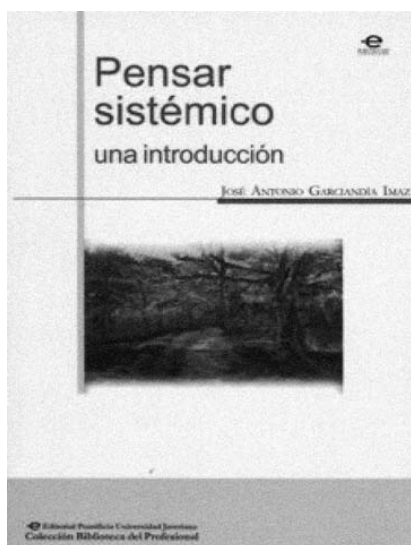


# PENSAR SISTÉMICO: UNA INTRODUCCIÓN

José Antonio Garcíandía Imaz



Como dice el autor, con esta obra el camino para estudiar la sistémica está allanado. Pensar sistémico es un paso obligado para el estudio de temas relacionados con la naturaleza de los sistemas, especialmente para quienes nos preocupamos por la teoría de las organizaciones, la economía y la administración. El autor nos advierte desde el principio: “La ciencia y la sistémica son dos formas de llegar al conocimiento. Dos formas de abordar lo desconocido que se complementan, que no compiten, que se apoyan mutuamente”.

En la introducción el profesor considera que el estudio de la sistémica es un entramado tradicional de tres aspectos: la cibernética, el constructivismo y la hermenéutica. Y afirma que es necesario incorporar un nuevo concepto: el pensamiento complejo desde la perspectiva de Morin. Así se conforma el *tetraphylum* o edificio conceptual sistémico.

El profesor Garcíandía nos ofrece un trabajo sobre la teoría general de los sistemas con varios temas importantes íntimamente relacionados: la ciberné-

tica, el conocimiento, la estructura y la organización, el pensar complejo y la hermenéutica. Cada uno de los temas conforma un capítulo, en que organizadamente y con claridad y excelente manejo del idioma español se exponen las ideas del autor.

El capítulo acerca de la cibernética nos ofrece las características que la conforman, a partir de la temporalidad, la causalidad, la homeostasis y la autopoiesis. No es posible, dice el profesor, comprender el funcionamiento de un sistema y su contexto sin un entendimiento previo de cómo opera la causalidad lineal en el universo relacional que los sistemas proponen. En el segundo capítulo considera dos temas importantes en el estudio de los sistemas: la estructura y la organización. Expone las características de los sistemas vivos; habla sobre la autopoiesis, las estructuras disipativas, la cognición como proceso de la vida y la equifinalidad.

En el capítulo relacionado con el conocimiento (del objeto al sistema) nos expone que los objetos no son mezclas o compuestos, sino organizaciones, y en virtud de las relaciones que los elementos tienen unos con otros el objeto como un todo tendrá unas características particulares. Presenta un enriquecido punto de vista para estudiar los fenómenos de la realidad. En el capítulo sobre el pensar complejo nos expone un conjunto de ideas que nos vuelcan a repensar la realidad

que enfrentamos cotidianamente: “La complejidad llega para asumir ese otro camino hacia el conocimiento, el camino que transita por los derroteros de los ingentes cantidades de interacciones, relaciones, concesiones e interrelaciones que operan en el universo. Con ello concede pasaporte a la incertidumbre, lo incompleto, lo indeterminado, lo azaroso, lo impreciso, lo insuficiente, lo contradictorio, lo confuso, la organización, y el desorden y el orden.”

El libro concluye con un capítulo que aborda la hermenéutica, en la cual une tres conceptos: traducción, lenguaje e interpretación. Con base en ellos busca ilustrar al lector sobre el entramado complejo que es el lenguaje, cómo llegamos a la representación y finalmente cómo se desarrolla el “aprehender la realidad”. Al final el profesor expone los postulados sobre la condición ontológica del lenguaje y cita los puntos de vista de varios autores sobre la materia.

Este esfuerzo editorial es una herramienta de consulta necesaria para hacernos de nuevo conscientes de nuestras formas de pensar y de los métodos con que abordamos la realidad.

### **Diego Israel Delgadillo**

Director del Programa de Contaduría Pública. Universidad Autónoma de Occidente.

Correo – e: [didelgadillo@uao.edu.co](mailto:didelgadillo@uao.edu.co)